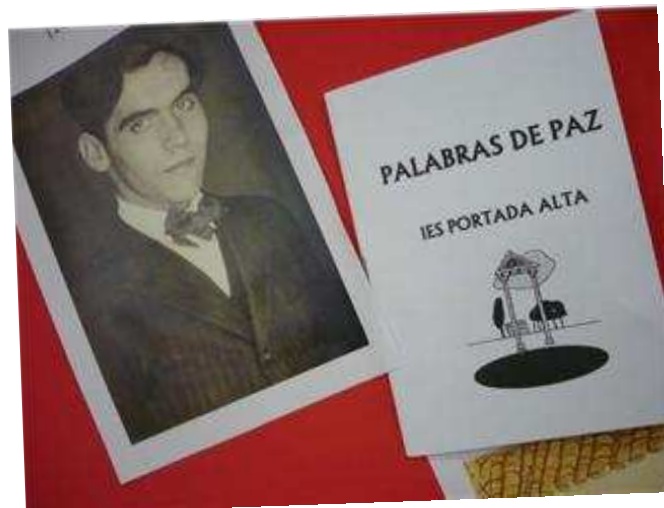




PoRtAdA jOvEn

Nº 13 Enero-Marzo 2008



PoRtAdA jOvEn *en Internet*

iesportada.com



Sumario

Página

1	Portada
2	Sumario
3	Editorial: Departamento de Informática
5	Manifiesto por la PAZ: alumnas de 2º Bachiller
6	QUEREMOS SABER: Entrevista a Eva Moreno
	Páginas de OPINION:
8	La falsedad de la Enseñanza Obligatoria
10	De un extremo a otro
11	El caballo de Calígula
12	Voluntad y buenos propósitos
14	Mozambique: una tierra olvidada
15	Huracán "Pisa": a quien pueda interesar
18	El crimen perfecto
19	Telebasura
	Aprendiendo el OFICIO DE SOCIOLOGOS:
20	Una de las claves de la desigualdad
21	¿Violencia, con violencia se paga?
22	España vuelve a suspender en Educación
23	En el centro de la diana: la familia
24	Mujer y Semana Santa
25	Los grupos en la actualidad
26	¿Qué es la pobreza?
28	Españoles fuera de España
29	Viviendo la SEMANA SANTA de Málaga
	Páginas de PSICOLOGIA:
32	El "problema" de los superdotados
36	¿Por qué existe el mal? (II)
38	Técnicas de estudio: elección e intereses
39	Hoy hablaremos de Los estudios de Ciencias de la Comunicación
41	Páginas de SALUD: Y tú, ¿Por qué fumas?
42	Un LIBRO es... "El diario violeta de Carlota" (II)
	Es IMPORTANTE SABER:
46	Las primeras académicas
48	Mueren los poetas, pero nos queda su poesía: Pekín Bello y Ángel González
50	Incorporación de la mujer al deporte
	Páginas de INFORMACIÓN
52	Viaje de estudios a ITALIA
54	COMENIUS Project
57	Una ventana al mundo
60	Hablando de la cultura inglesa
61	La "otra historia" del COMENIUS
62	Actividades del DACE
63	La fuerza del amor: EL Taj Majal
65	¡Enhorabuena!
66	Viviendo el Carnaval de Málaga
68	Una experiencia en la clase de Geografía
69	Nosotros somos más listas y "Ve-o-Veo"
71	La biblioteca del IES.
72	Resumen deportivo
73	¿Y si lo intentas? Balú, el pez
75	Si quieres participar, CONCURSO "amigos del Mundo" y otros.
79	El Rincón de la poesía y de los cuentos.
81	Cartelera, Espacio del lector, Música, Pasatiempos, Horóscopo
89	Colaboradores y Equipo de Redacción y Edición
90	Nuestro próximo número: Mayo-Junio 2008

EDITORIAL



PORTADA JOVEN "llega a su mayoría de edad" dando un salto cualitativo en su difusión entre los miembros de la Comunidad Educativa, "presentándose en sociedad" a través de INTERNET, gracias al Departamento de Informática del centro, en especial al profesor D. Eliseo Moreno, que lo ha hecho posible. Por ello, el Equipo de edición y redacción ha considerado que, en señal de agradecimiento, fuesen los miembros de este departamento, y en su nombre, D. Víctor Gómez, los que hicieran suya nuestra página "editorial" para presentarnos lo que es su trabajo docente con los alumnos y alumnas de los **Ciclos Formativos de INFORMÁTICA**.

A partir de este número de la revista, los alumnos y alumnas que tenéis en vuestra casa conexión a Internet, podéis ver su contenido en la página web del instituto: www.iesportada.com. Para ello hay que pinchar en PORTADA JOVEN, y después tenéis la posibilidad de ver la revista por partes o completa; también podéis acceder al contenido de los números 11 (Octubre 2007) y 12 (Diciembre 2007), editados en este curso. Además de ver el contenido de la revista, podéis tener más información sobre nuestro instituto (por ejemplo, el Plan de Convivencia, el Reglamento de Organización y Funcionamiento, los Ciclos Formativos de Informática), buscar la información que te interese en la enciclopedia libre Wikipedia, etc.



Aprovechando el espacio que nos brinda PORTADA JOVEN, queremos informaros de que en nuestro instituto, aparte de poder estudiar Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato, tenemos 2 Ciclos Formativos (se les suele llamar **módulos**) de Formación Profesional Específica, de la familia profesional de **INFORMÁTICA**, que imparten 8 profesores/as, pertenecientes al departamento de Informática. Los estudios de Formación Profesional Específica, se iniciaron en nuestro instituto en el año 1997, con el **Ciclo Formativo de Grado Superior de Desarrollo de Aplicaciones Informáticas**; desde entonces, 10 promociones de alumnos/as se han incorporado con éxito al mercado laboral. Este ciclo formativo se imparte en dos aulas, situadas en la planta baja del instituto, y donde cada alumno/a trabaja con un ordenador. El ciclo tiene una duración de



2 años y en el último trimestre, **se realizan Prácticas en Empresas**. Para estudiar este ciclo, hay que tener el título de Bachiller o tener 19 años y realizar una prueba de acceso. La principal salida profesional es, trabajar como



programador informático. Una vez finalizado el ciclo formativo, se puede estudiar en la Universidad diferentes diplomaturas e ingenierías técnicas.

El departamento de Informática organiza diferentes actividades complementarias, tales como, visitas a Centros de proceso de datos, invita a conferenciantes especializados, asistencia en el Palacio de Ferias y Congresos de Málaga a conferencias sobre software libre, etc. Por cierto, el pasado día 1 de febrero, los alumnos/as de este ciclo formativo, pudieron “disfrutar” de la presencia en nuestro instituto de tres ex alumnos, que están trabajando como programadores y analistas en dos importantes empresas del Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) de Málaga. Estos buenos profesionales de la programación explicaron a los actuales alumnos su experiencia laboral, y destacaron la importancia que tiene adquirir una buena formación en el instituto, a base de estudio y esfuerzo diario, así como, el tener buenas actitudes.

El otro ciclo formativo es de Grado Medio, se llama Explotación de Sistemas Informáticos y se

inició en nuestro instituto en el curso 2005-6. Se imparte en dos aulas con ordenadores que están en la segunda planta, además de un aula-taller para montar y reparar ordenadores. El ciclo tiene una duración de 2 años y en el último trimestre, **se realizan Prácticas en Empresas**. Para estudiar este ciclo, hay que tener el título de la Educación Secundaria Obligatoria o tener 17 años y realizar una prueba de acceso. Las principales salidas profesionales son: montar y reparar ordenadores, instalar redes locales, mantenimiento de portales de información (páginas web), técnico de ventas de ordenadores, etc. Una vez finalizado este ciclo y si no quieres incorporarte al mercado laboral o quieres ampliar tu formación, puedes estudiar cualquier otra modalidad de, o acceder mediante una prueba de acceso, a cualquiera de los dos ciclos formativos de informática (un ciclo, orientado a la programación y el otro, a administrar sistemas informáticos). Una parte de los alumnos de la primera promoción (junio de 2007) se han incorporado al mercado laboral, y dos alumnos se han matriculado en nuestro instituto, en el ciclo formativo de Desarrollo de Aplicaciones Informáticas.

Si tienes algún amigo/a que pueda estar interesado/a en los ciclos formativos de informática, le puedes informar de la dirección de la página web del instituto o ponerte en contacto con nuestro departamento de informática.



D. Víctor Gómez Navas
Jefe del Departamento de Informática

Manifiesto por la Paz



La paz no es una utopía, se puede conseguir si las personas se ayudan entre ellas, si se respetan, si no se cometen injusticias, si la solidaridad y la no-violencia se convierten en realidades. Hay que empezar a interiorizar la paz dentro de cada uno de nosotros, a desearla, a creer en ella, para luego llevarla a la práctica en el mundo. No se logrará hasta que todos nos concienciamos de que la necesitamos. Esto no es un trabajo de unos pocos, sino de todas y cada una de las personas que vivimos en la Tierra.

Podemos empezar aquí, en nuestro instituto, donde convivimos seis horas cada día y donde debemos buscar soluciones para los problemas como el racismo, la homofobia y el uso de la violencia en los conflictos. Confiamos en el cambio que experimenta nuestro instituto, que ya no es el mismo desde que llegó la mediación, el aula de convivencia y otras medidas para favorecer el diálogo y la comprensión, para mejorar el clima y crear un buen ambiente.

Gracias al trabajo de mucha gente que quiere otro mundo, nuestro instituto día a día mejora. Aportamos nuestras propuestas e ideas desde un punto de vista muy personal: para qué malgastar un minuto estando enfadados o llenos de rabia, pudiendo estar sesenta segundos riendo.

No queremos seguir hirviendo al mundo, donde ya existen muchos frentes contra la paz: las personas sufren injusticias como las guerras irracionales, donde todo vale por el poder, las personas no somos iguales, se ve antes el color de nuestra piel, nuestro lugar de nacimiento, nuestro sexo, nuestra orientación sexual...antes que el valor que tenemos en nuestro interior; una competencia feroz nos incita a la envidia, a la codicia y a la ambición. ¿Cuáles son los límites?, ¿realmente esta es la vida que queremos vivir?

No queremos más hipocresía, no sirve de nada mirar para otro lado, tragarse las mentiras de los que nos quieren manipular y, por supuesto, no queremos pesimismo. La paz nos da tranquilidad, bienestar, seguridad, confianza y nos permite ser más humanos, desarrollarnos y tener una vida digna.

Queremos reflexionar en este día y unirnos en la lucha por la paz. Os proponemos que no os conforméis. Si todos buscamos la paz hasta en lo más simple, como dar más amor y menos insultos, ayudar a los demás en vez de pensar sólo en nosotros mismos...estaremos haciendo un mundo mejor, más justo, más bueno para vivir en él. No es tan difícil, sólo hay que poner un poco de nuestra parte, intentar ser menos egoístas, mejores compañeros...podemos conseguir muchas cosas. Merece la pena.

Así que sonriamos al que tenemos a nuestro lado porque, como decía María Teresa de Calcuta,

"la paz comienza con una sonrisa".



Rosa Merchán, África Heredia, Natalia Baeza,
M^a Carmen Jiménez, Laura Bonilla y Lorena García
(Alumnas de 2^a Bachiller)



QUEREMOS SABER...

Entrevistamos para **Portada Joven** a Eva Moreno

Eva está liadísima siempre: tiene muchísimo trabajo, coge vuelos, viaja un montón..., con poco tiempo para ella, dedicándole todo el suyo a los demás. Le pedí por correo electrónico que nos hablase un poquito de ella y de la importante labor que realiza. ¡Muchísimas gracias por dedicarnos un rato y ser tan amable!

Háblanos un poco de ti: dónde naciste, qué estudiaste, en qué has trabajado.

Nací en Málaga, en el Hospital 18 de Julio, por Pedregalejo, muy cerquita del mar que tanto me gusta. He trabajado de auxiliar administrativo, de administrativo, de camarera, vendiendo naranjas, haciendo encuestas, etc., un poco de todo para pagarme los estudios. Estudié Trabajo Social, Teología y Filosofía. Trabajé de trabajadora social en los Asperones, pero después me pasé a la docencia que es lo que realmente me gusta más. Finalmente saqué las oposiciones de Psicología y Pedagogía, como Orientadora. Estuve un año y medio en Centroamérica, vivía en Nicaragua, Coordinando un Proyecto de Desarrollo, principalmente con población campesina.

He estado dando clases en el Centro Concertado Santa María de los Ángeles en Carranque, en Archidona, en Torremolinos y finalmente en el IES Guadaljaire, hoy llamado Profesor Isidoro Sánchez y el IES Portada Alta.

¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

Tocar la guitarra, ver películas, ir a la playa o al campo a hacer senderismo, estar con los amigos.

¿En qué consiste tu trabajo actual?

Actualmente estoy de Consejera Técnica de Convivencia Escolar y asumo la Secretaría del Observatorio para la Convivencia Escolar en Andalucía. El trabajo es muy intenso pero altamente gratificante. Establecer Redes, organizar y crear materiales, asesorar, elaborar planes formativos con universidades y centros de profesorado y centros escolares, realizar investigaciones y estudios... Son muchas actividades que se dirigen todas ellas a promover en nuestro Mundo esa Cultura de Paz tan necesaria para todos y todas.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Conocer tanta gente y tantas experiencias de Paz y Convivencia que se están realizando.

Te has tenido que cambiar de residencia para tu nuevo trabajo, ¿ha sido difícil para ti? ¿Qué ventajas tiene?

Sí, efectivamente, he tenido que dejar mi Málaga querida y trasladarme desde el 1 de Septiembre a Sevilla. Además lo tuve que hacer en muy pocos días pues acababa de regresar de estar un mes en Malí, en el África Subsahariana, estuve el mes de agosto con compañeros/as de la ONG ASPA (Asociación Andaluza por la Solidaridad y la Paz).

Sevilla es preciosa, pero me ha costado al principio un poco al no conocer a nadie. Además el clima de Málaga es envidiable y aquí lo he echado de menos y creo que ahora con el verano lo echaré más. Con este trabajo tengo que viajar mucho y es gratificante conocer a tantas personas y tantos proyectos transformadores.

Os adjunto un enlace a la Web

<http://www.ced.junta-andalucia.es/educacion/convivencia>

Has sido orientadora de Portada Alta, de tu experiencia ¿qué destacarías? ¿Qué es lo que más te gustó, qué aprendiste...?

En Portada tengo que agradecer al claustro al completo el ejemplo tan claro que me expusieron: aunque haya diversos criterios y puntos de vista *Vamos Todos/as a Una* a hacer un Proyecto Conjunto. Creo que es fundamental esa labor de Equipo y que existan determinadas personas que además ayudan a cohesionarlo y darle vida, especialmente en los momentos bajos. Personas como Asunción, Antonio Marfil, Rosa, Teresa, Cristóbal, José Andrés, Victoria, Vicky, Eduardo y Olivia, podría seguir nombrando a tantos y tantas que hacéis de la enseñanza toda una propuesta de Currículum y Convivencia para la Sociedad que nos toca vivir.

También felicitar expresamente al alumnado tan espléndido que encontré (Lorena, José Carlos, África, Carmen, Javier, etc., comprometidos en ayudar, mediar, colaborar, formarse). Me gustó especialmente vuestro sentido de apertura a otras personas y centros educativos y en ese sentido creo que nos dais lecciones de no mirarnos tanto el ombligo.

Creo que trabajas en una ONG y que has estado trabajando con ella en Sudamérica y en África. ¿Puedes hablarme de en qué consiste exactamente esto?

Si la ONG se llama ASPA, te adjunto su Web y puedes sacar información de ahí.

Con ella he estado en muchas partes del mundo: India, Nepal, Malí, Burkina Faso, Benín, Perú, Honduras, en los campos de refugiados del Pueblo Saharagüi, etc..

<http://www.aspa-andalucia.org/>



Asociación Andaluza por la Solidaridad y la Paz

¿Qué te gustaría conseguir en tu vida?

Me gustaría seguir creciendo en humanidad y solidaridad, que mis relaciones con las personas y los seres que me rodean terminen en un abrazo y Continuar Caminando con tantos y tantas que hacen real que Otro Mundo sea Posible. Para terminar, muchas gracias, Lorena por la oportunidad que me habéis ofrecido para colaborar con **PORTADA JOVEN**, un fuerte abrazo a todos/as en el centro y felicitaros por vuestra labor.

Desde estas páginas, muchas gracias a ti, Eva,
por tu colaboración y por tus palabras de ánimo y agradecimiento.

(Lorena García Boyero)



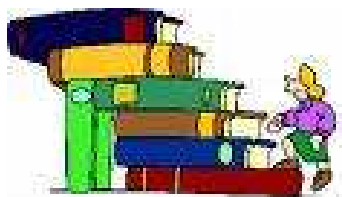
OPINIÓN

Un compañero me regaló, como resultado de su “navegación por Internet”, un escrito titulado **“PANFLETO ANTIPEDAGÓGICO”**. Su autor (Ricardo Moreno Castillo), daba autorización para difundirlo, así como su agradecimiento; por su posible valor como reflexión sobre aspectos educativos, reproducimos en los distintos números de **“Portada Joven”** un breve resumen. No se trata, por supuesto, de que yo esté de acuerdo totalmente con dichas ideas, sino que lo hago con la intención de hacer surgir la reflexión y la acción, sobre los temas que en estas páginas iremos “reproduciendo”. Como en cualquier medio de comunicación, más por tratarse de un periódico escolar, publicaremos cualquier opinión, reflexión, sugerencia que nos hagáis llegar sobre el mismo. En los números anteriores hemos tratado los temas siguientes: “Defensa de la memoria y de los contenidos”, “La mentira de la motivación”, y “La falacia de la igualdad”, “La falsedad de la enseñanza obligatoria”. En esta ocasión hablaremos de

LAS BUENAS INTENCIONES

“Hay pocas cosas imposibles por sí mismas. Más que los medios, nos falta la tenacidad para lograrlas”. (LA ROCHEFOUCAULT)

“El espíritu se deja atraer, por pereza y por costumbre, hacia lo fácil y agradable. Este hábito pone límites a nuestro conocimiento, y nadie se toma el trabajo de llevar su espíritu todo lo lejos que podría ir”.
(LA ROCHEFOUCAULT)



“Soy de la opinión, que no sé si compartirás, de que cuando se trata a alguien como si fuera idiota es muy probable que si no lo es, llegue muy pronto a serlo”.
(SAVATER)

Cierta corriente pedagógica sostiene que hay que exigir a cada estudiante según sus capacidades, que es más importante lo que ponga de su parte que el resultado en sí. Esta corriente olvida algo muy esencial: hay que educar a los alumnos para que vivan en una sociedad que va a juzgarlos por los resultados, no porque nuestro mundo sea un lugar desquiciado y competitivo, sino porque es legítimo que quien contrata los servicios de un profesional lo haga buscando resultados correctos. Cuando pedimos referencias de un abogado o fontanero, preguntamos sobre su efectividad, no sobre sus buenas disposiciones. Y entre un profesional hábil y otro chapucero, acudimos al primero, por muy buena fe que tenga el segundo. Seamos sinceros, en la vida privada nadie practica la discriminación positiva: si el chapucero es mujer, emigrante u homosexual, apoyo sus reivindicaciones, faltaba más, pero no pongo mi asunto en sus manos. Total, aunque lo hiciera, al final tendría que buscar a otro, para que me resolviera el problema. Puede que las buenas intenciones sirvan para salvarse en la otra vida, pero la misión de los educadores es preparar a los chicos para ésta.

Pero, además de preparar mal a los estudiantes para el futuro, apreciar más las intenciones que los resultados hace que los estudiantes no saquen lo mejor de sí mismos, y dejen de valorar la precisión y el trabajo bien hecho. Los grandes maestros, los que de verdad enseñan y dejan huella en los

alumnos, son los exigentes, porque para contentarlos no solo hay que trabajar, sino que hay que hacerlo bien. Es cierto que todos los profesores redondean hacia arriba las calificaciones de los que ponen de su parte y atienden, aunque sus notas en los exámenes sean modestas, y que al buen alumno en latín y en literatura, que piensa estudiar humanidades, el profesor de matemáticas procura juzgarlo con benevolencia. Pero una cosa es una costumbre regida por el buen sentido de los docentes, y otra cosa es una teoría pedagógica. Por la misma razón, si un dentista me hace un estropicio en la boca, pero es una buena persona y vecino de mi barrio, puede ser que no lo denuncie, y me limite a buscar otro. Ahora bien, un profesional no puede confiar indefinidamente en la paciencia de sus clientes, y resulta que los alumnos de hoy están tan mal acostumbrados que casi consideran un derecho que la última asignatura se les tiene que aprobar por la cara. Para que un muchacho dé de sí ha de notar que se confía en su inteligencia y su capacidad de trabajo, y eso lo ha de notar en que el profesor le exige todo lo que razonablemente se le puede exigir dentro de su edad y sus conocimientos. Si se le pide menos porque se considera que no da para más, el chico lo capta en seguida, y asume definitivamente el papel de tonto. El concepto que de uno tienen los demás influye notablemente en la personalidad, sobre todo si está sin formar, como es el caso de un niño: si queremos que confíe en sí mismo, ha de notar que

se confiaba en él. Entonces no vale decir "progresó adecuadamente" porque hace lo que puede, no, hay que decirle que puede y tiene que dar más. Varias experiencias en mi vida profesional avalan esto que afirmo. Al evaluar a un alumno del antiguo C.O.U. encontré que aprobaba todas las materias (eso sí, muy justitas) menos la mía, una asignatura, ya desaparecida, llamada "lenguaje matemático". La asignatura era común, de dos horas a la semana, y no parecía que el chico la fuera a necesitar en el futuro. Como lo suspendí, vino su familia a verme, me explicó que siempre había aprobado muy raspado porque no era muy listo, pero eso sí, muy buen chico y que ponía mucho de su parte; además, no pensaba presentarse a la selectividad. Respondí que no dudaba que fuera muy buen chico, pero que tenía que dar el mismo nivel que habían dado los compañeros aprobados y que si no se presentaba a selectividad, tampoco era tan grave preparar una asignatura para septiembre. Y que si no era listo, que se volviera listo, que para esto también hace falta poner empeño. En septiembre volvió a hacerme un examen desastroso, volví a suspenderle y volvió su familia. Me dijeron que era una pena que no pudiera presentarse a la selectividad por una asignatura. Este fue el único argumento que varió, por lo demás se repitieron los mismos de junio. Me mantuve más firme que una roca y a él no le quedó otro remedio que estar un año más en el instituto. Durante el curso siguiente llevó muy bien la asignatura y tuvo sobresaliente.

Mi actitud puede ser tenida como demasiado dura, hacer repetir curso por una asignatura parece una crueldad. Pero este chico aprendió algo valiosísimo, más valioso que el año que perdió, y que le será útil durante toda su vida: supo que no era tan tonto como él y su familia imaginaban. Cuando comprobó que los esfuerzos de su familia (que daba la impresión que le protegía demasiado) para ablandar al profesor eran inútiles y que de nada valía su cara de buen muchacho, vio que solo podía confiar en su esfuerzo y descubrió en sí mismo unas posibilidades que ignoraba. Quizá el más sorprendido fue él, porque quien se acostumbra a que se le exija poco porque no da para más, termina interiorizándolo y creyéndose.



Hay un episodio revelador que conocen todos los que hayan visto la película "El milagro de Anne Sullivan", que narra la infancia de la escritora americana Helen Keller, ciega y sorda desde muy niña. Esta película debía ser obligatoriamente proyectada varias veces ante cualquiera que piense dedicarse a la enseñanza no universitaria. Como es muy antigua y muchos no la conocen, resumiré muy brevemente el episodio al que me refiero: Anne

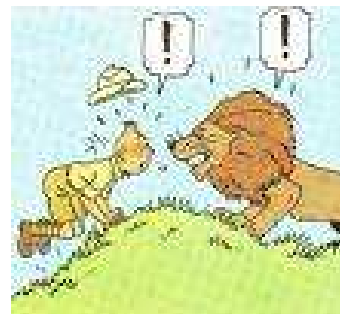
Sullivan llega a la casa para enseñar a la niña, que tiene unos siete años. A la hora de la comida, todos se sientan a la mesa. Helen es sorda y ciega, no se le puede hacer comprender nada porque apenas recibe estímulos exteriores. Ni siquiera se le han enseñado modales, y no sabe estarse quieta en su sitio. Va de un lado a otro, molestando a los demás comensales. Anne se extraña de que los padres no hayan sido más exigentes con ella y la tengan en un estado semisalvaje. Estos se defienden, bastante desgraciada es ya la niña para ponerse serios con ella, pobrecilla, no irá usted a ser muy dura con ella. Anne avisa que, si ella ha de hacerse cargo de la educación de Helen, esto se va acabar. La fuerza a sentarse en su silla y asegura que de allí no se va a mover hasta que termine lo que tiene en el plato y doble la servilleta. La niña se revuelve contra su maestra y ésta le da una bofetada. Hay literalmente una batalla campal, Anne sigue firme mientras mantiene a los padres a raya, nadie se levanta de la mesa hasta varias horas después y la profesora está agotada. Pero Helen ha terminado lo que tiene en el plato y ha doblado su servilleta. Todo ante el asombro de los padres, que nunca habían conseguido nada de su hija porque nunca le habían exigido nada. A partir de allí la tarea siguió siendo muy dura, pero el camino estaba claro. Helen tendría que dar mucho de sí porque podía y porque así se le iba a exigir, por muy sorda y ciega que fuera. Y quien logró sacar a flote sus enormes posibilidades mentales fue la primera persona que, en lugar de compadecerla, se dejó de contemplaciones y le soltó una bofetada. Helen tuvo después muchos otros maestros, aprendió muchas otras cosas y llegó a ser una mujer muy culta. Pero de todas las personas de las que fue alumna, a la que recordó con más cariño durante toda su vida fue a la primera, la que la rescató del oscuro pozo en el que vivía, la que le dio la primera bofetada.

Todo lo que se ha dicho en este capítulo se puede resumir así: Si exigimos a cada uno según sus posibilidades, cada uno permanecerá dentro de sus limitaciones. Por el contrario, un muchacho sacará a flote sus posibilidades en la medida en que se le exija. Y el episodio de Helen Keller nos deja otra enseñanza, quizá menos espectacular, pero no por ello menos instructiva. Consiste en que no se puede enseñar nada a quien previamente no se le han enseñado modales. Y esto es, sobre todo, tarea de los padres. Los padres que no han enseñado a sus hijos a pedir las cosas por favor, a dar las gracias y a no hablar a gritos, a que en clase no se dicen tacos y a que en el metro se ha de ceder el asiento a los ancianos, no pueden pedir a los profesores que les enseñen matemáticas ni latín. No ya porque no tengan fuerza moral para exigirlo (que no la tienen), es que es físicamente imposible enseñar si en la clase no están vigentes unas ciertas normas de educación que los alumnos deben traer puestas desde su casa. Otra cosa muy importante: los modales se imponen, no se pueden dialogar y razonar, porque los modales son la premisa indispensable que hace posible el diálogo.

(Antonio Titos García)

Hace unos días, aparecía en el Diario SUR la carta de un ciudadano, que por su interés, por la claridad de ideas y por las convicciones que manifiesta como padre, he juzgado que puede aportar claridad en el tema que tratábamos en el artículo anterior ("Las buenas intenciones"); esta carta se titulaba...

“De un extremo a otro”



“Somos una de las generaciones de padres más preparadas, decidida a no cometer con los hijos los mismos errores que pudieron haber cometido nuestros progenitores. En el esfuerzo de abolir los abusos del pasado, ahora somos los más comprensivos, pero a la vez, los más débiles e inseguros que ha dado la historia.

Nuestra dedicación sigue sin ser buena;
la sociedad de consumo obliga a que padres y madres tengamos que trabajar y, de esa manera, dedicar menos tiempo a los hijos.

Aún así, pensábamos
que era mejor la calidad que la cantidad.

Lo grave es que tratamos con los niños más igualados, beligerantes y poderosos que nunca existieron.

Parece que en nuestro intento por ser
los mejores padres del mundo pasamos de un extremo a otro.

Así que somos los últimos hijos regañados por los padres
y los primeros padres regañados por nuestros hijos,
los últimos que crecimos bajo el mando de los padres
y los primeros que vivimos bajo el yugo de los hijos.

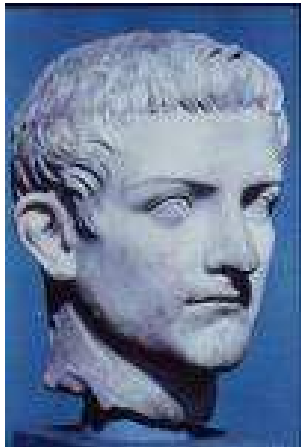
Y lo que es peor,
los últimos que respetamos a nuestros padres
y los primeros que aceptamos que nuestros hijos no nos respeten.

Si el autoritarismo aplasta, esta igualdad ahoga.
Sólo una actitud firme, basada en el respeto y la confianza,
les permitirá confiar en nuestra idoneidad
para gobernar sus vidas mientras sean menores”.

(Antonio Titos García)

El caballo de Calígula

Cuando un sátrapa como Calígula deposita la confianza en su caballo para escarnio de sus súbditos no repara en una consecuencia contraria a sus intenciones: que al final acaba gobernando el caballo. Estoy convencido de que en los últimos tiempos de Jesús Gil en Marbella quien ejercía de alcalde era "Imperioso", ese espléndido corcel reacio a ser aplastado por su jinete. La ocurrencia de Calígula, como la del alcalde marbellí, ha quedado en la historia como arquetipo de las funestas consecuencias que tiene rodearse de incapaces, desde el patológico recelo que parece ser ya consustancial al ejercicio del poder omnímodo. Porque debe ser vicio del poder mismo, y no del intelecto, el que personas relevantes en el desempeño de serias responsabilidades otorguen con frecuencia crédito a un círculo de botarates, desde el convencimiento de que la primacía sobre su incapacidad es la mejor garantía para mantenerse en el puesto. Gran error: de la inteligencia puede esperarse todo, lo bueno y lo malo, pero de la ineptitud, además de la incompetencia, sólo cabe esperar el



desastre. Un extraordinario profesor que tuve en la Escuela de Arquitectura de Madrid, cuya memoria está siendo silenciada por ese fragor de traca valenciana en la que se ha convertido esta profesión, me dijo una vez: "rodéate de personas más inteligentes que tú". He procurado seguir ese consejo a rajatabla, y no sólo por lo mucho que haya podido aprender de ellas, sino por el hecho constatado de que

siempre me brindaron su lealtad, virtud a la que son refractarios los tontos e ineptos, y puedo certificar que cada vez que me he arrimado a uno de ellos me ha metido la estocada hasta la bola.

En toda corporación humana constituida por el sufragio, desde una comunidad de vecinos hasta un parlamento, surgen legítimas ambiciones por su control, pero los méritos para hacerse con la jerarquía importan menos que la lógica de los votos, ya que ambos, méritos y votos, no tienen en modo alguno un significado unívoco en una sociedad poco escrupulosa con las responsabilidades públicas. A la excelencia de los méritos se impone la contundencia aritmética de los votos, y éstos son un vínculo entre electores y elegidos que tiene menos de lealtad o sintonía afectiva que de una fidelidad perruna, conseguida

mediante métodos derivados del experimento de Pavlov: si hay voto, hay comida. Pero este sistema lleva implícito su propio error, porque da por sentado que es entre la masa de ineptos donde fácilmente se produce el acatamiento irreflexivo, frente al recelo que de las personas inteligentes, propensas a



razonar por su cuenta. El error está en que no serán de éstas de donde procedan las deslealtades, sino de los adeptos de compraventa que, a falta de méritos propios, necesitan del apego al sistema como razón última de su propia supervivencia. El jerarca confía precisamente en eso, pero no repara en que se puede llegar a matar para sobrevivir, de ahí que, cuando menos se lo espere, de la adulación se pase a la infidelidad y, de ésta, a la puñalada.

Con todo, el problema no está en el error del jerarca, que con su pan se lo coma, sino en la metástasis de la "estultocracia" por todos los recovecos de la comunidad, desde esa perversa idea que concibe la mediocridad nada menos que como un factor de estabilidad social, frente a los sarpujidos que la inteligencia y la iniciativa pudieran provocar en los privilegios estamentales. La mediocridad, a la larga, se paga, y muy caro. Como pagaremos muy cara la mediocridad de nuestro sistema docente puesto en evidencia por el informe Pisa, según el cual nuestros alumnos de secundaria vuelven a estar a la cola de Europa y los andaluces a la cola de España. Resulta cuanto menos contradictorio ese discurso oficialista que estimula en los jóvenes universitarios el arrojo, la innovación y el espíritu emprendedor, emparedados entre un pasado analfabeto y un futuro de burocracia galdosiana. Los pocos que se salvan de este "sándwich" sin sustancia sólo aspiran a aprender inglés y emigrar, como desvelaba no hace mucho este periódico en un análisis de nuestras carreras más tecnificadas. El gran Leonardo Sciascia decía que los problemas de la irredenta Sicilia empezaban a solucionarse en su aeropuerto. Sería patético que el AVE y el nuevo aeropuerto de nuestra ciudad sirvieran para que los ancianos de Europa se cruzaran con nuestros mejores paisanos jóvenes en su huida hacia esas regiones brumosas donde los talentos son reconocidos y los caballos pastan plácidamente en los campos, que es lo que tienen que hacer, sin mayores responsabilidades. La mediocridad, a la larga, se paga, y muy caro. Como pagaremos muy cara la mediocridad de nuestro sistema docente puesto una vez más en evidencia por el informe Pisa.

Resumen del artículo de Salvador Moreno Peralta,
publicado en TRIBUNA MALAGUEÑA Diario SUR (14/12/07)
(Antonio Titos García)

Voluntad y buenos propósitos

La voluntad es más importante que la inteligencia. La vida, con todos sus exámenes, va dando cuenta de si hemos sabido educarla para sacar de nosotros lo mejor que llevamos dentro; la voluntad es una facultad psicológica que nos mueve a hacer algo, es una disposición interior para llevar algo a cabo, anticipando las posibles consecuencias. La voluntad es, junto con la razón, la facultad más propia del ser humano. Cada individuo es una promesa: para un niño o un adolescente educar la voluntad significa la negación del instante inmediato, el esfuerzo por no satisfacer lo apetecible: lo inmediato es superado y rebasado por lo mediato, por lo lejano. El ser humano está siempre en marcha, persiguiendo realizarse a sí mismo. Hay una distinción del pensamiento clásico, entre desear y querer; **desear significa pretender algo**, pero desde el punto de vista afectivo, sentimental: como una ráfaga que se enciende en nuestros escenarios mentales y que pasa sin dejar rastro (desearía ser más estudioso, más ordenado, aprovechar mejor el tiempo, mejorar mi carácter,...), pero en muchas ocasiones se trata sólo de pensamientos pasajeros; **querer supone buscar algo y poner toda la voluntad en ese empeño**: es determinación, empeño, esfuerzo concreto. De ahí que se pueda concluir que desea la persona poca madura y quiere la más hecha y que tiene más educada la voluntad. La alquimia de los deseos nos hace perder de vista el horizonte y apuntamos a demasiadas metas sin concretar. Voluntad es determinación, firmeza, solidez en las metas, sin desanimarse, sabiendo que todo lo grande es hijo de la renuncia. El que tiene voluntad es más libre, lleva su vida hacia donde quiere; su aspiración final es la independencia y la consecución de los objetivos concretos. El ser humano es perfectible y defectible: puede ir hacia lo mejor de sí mismo o abandonarse y dar una versión pobre, sin aspiraciones, tirando de su existencia. Hay 3 etapas a la hora de poner la voluntad en algo que queramos hacer: primera, saber qué pretendemos y los medios con los que contamos; segunda, lograr la determinación profunda de que esa pretensión no es algo fugaz, sin consistencia (un ser humano que es capaz de obrar así, es como una fortaleza amurallada), preservando en el esfuerzo, sorteando el cansancio y las circunstancias contrarias; y tercera, la puesta a punto. Sólo la voluntad nos determina: todo progreso personal tiene que contar con este esfuerzo de aprendizaje que la voluntad propone. El ser humano con voluntad llega en la vida más lejos que el inteligente; y esto es así porque tiene cuatro herramientas claves: **orden, constancia, motivación y la ilusión** de llegar cueste lo que cueste. Así la voluntad se convierte en una segunda naturaleza, en un ingrediente que se adhiere a la conducta y obra casi espontáneamente, merced a ese aprendizaje. La voluntad tiene mucho que ver con la motivación: estar motivada es querer algo de veras, elegirlo y que merezca la pena luchar por

alcanzarlo. Ahí se produce una secuencia psicológica muy importante: Skinner, uno de los padres de la moderna psicología positivista, decía que toda conducta puede ser cambiada y organizada a través del refuerzo. Por eso algunos le han llamado "constructor de voluntades", debido a las investigaciones llevadas a cabo en Harvard. El comportamiento es una cadena de estímulos y respuestas, basadas en premios y castigos. Gracias al aprendizaje se va produciendo esto: los aprendizajes complejos se engarzan sobre otros más sencillos, a través de superposiciones y crecimientos. Así emerge el autocontrol: ese ser capaz de gobernarse a sí mismo, siendo uno cada vez más dueño de su persona y de sus planes.

El que tiene voluntad dispone de sí mismo, sabe vencerse, es capaz de renunciar a la satisfacción inmediata y tiene visión de futuro. Los perdedores y los triunfadores no se hacen de un día para otro, sino después de años de dejadez y abandono o de empuje, desvelos y obstinaciones repetidas. Aprender a vivir es ser capaz de superar las frustraciones, alentados y espoleados por la meta, y llegar a encontrarse con lo mejor de sí, braceando contra el oleaje que impide avanzar. Sócrates le decía a Hipócrates: "sabio es un comerciante que vende géneros de los que se nutre el alma". Por eso es tan importante la figura del educador; se educa más por lo que se es que por lo que se dice. Esto lleva a la afirmación castellana: "el ejemplo es el mejor predicador". Y esto se observa con enorme claridad en la tarea de los padres hacia los hijos: los primeros no pueden pretender que sus hijos vivan cosas que ellos no practican.

Hoy existe un nuevo predicador: la televisión, con una influencia que suele ser dañina, ya que fabrica jóvenes pasivos, incapaces de criticar lo que ven y que se entregan en brazos de la imagen, por una especial atracción difícil de combatir. Surge así lo que se ha llamado la "**filosofía del me apetece**" (es que no tengo ganas, es que no me apetece, eso me cuesta, aquello no me gusta...). Por este camino se llega a una persona con voluntad débil: caprichosa, apática, que gira según el viento del momento, inconstante, incapaz de metas y objetivos concretos: en una palabra, una persona sin educar, a merced del primer estímulo que le llega desde fuera, y que le hace abandonar lo que estaba haciendo. Es la imagen de la persona convertida en muñeco de las circunstancias, traída, llevada y tiranizada por lo que en ese instante le pide el cuerpo. Esto se manifestará más tarde en las cuatro notas primordiales de nuestro proyecto de vida: amor, trabajo, cultura y la propia personalidad. En el amor conyugal no llegará muy lejos, pues no sabe lo que es ceder ni valorar la importancia del sacrificio. En la vida profesional, si no se enmienda,



no doblará el cabo de auténticas posibilidades, instalándose en la mediocridad.

¿Cómo educar la voluntad? Lo mejor es hacer ejercicios pequeños y repetidos, para vencerse a sí mismo. Entre la voluntad débil y la fuerte, caben distintas posibilidades, cada una de las cuales refleja una trayectoria. Con voluntad se puede conseguir que los sueños se hagan realidad, perseverando en ellos. Se pueden sintetizar 10 pautas de conducta positiva para avanzar en ello:

1. La voluntad necesita un aprendizaje gradual que se consigue con la repetición, donde uno se vence y lucha, cae y vuelve a empezar; es necesario adquirir hábitos positivos mediante la repetición de conductas de forma deportiva y alegre.

2. Para tener voluntad hay que empezar por negarse o vencerse en los gustos, estímulos e inclinaciones inmediatas, y esto es difícil. Es más fácil explicar los mecanismos por donde hay que llevar la voluntad que ponerse uno a funcionar; toda educación de la voluntad tiene un trasfondo austero, sobre todo al comienzo; la voluntad libera e inicia el vuelo hacia la realización del proyecto personal y de la felicidad: liberación no es hacer lo que uno quiere o seguir los dictados inmediatos (lo que nos pide el cuerpo), sino vencerse para alcanzar el mejor desarrollo personal. La liberación consiste en apartar obstáculos, allanar el camino para hacer lo que había programado, para ir consiguiendo que los sueños se hagan realidad.

3. Cualquier aprendizaje se adquiere más fácilmente conforme la motivación es mayor; estar motivado es tener el arco tenso para apuntar hacia el mejor blanco. El que no sabe lo que quiere, el que no tiene la ilusión, es difícil que tenga la voluntad pronta y dispuesta para la lucha.

4. Los objetivos deben ser claros, precisos, y estables; si es así, y se ponen los medios, los resultados positivos están cerca. La cabeza no tolera la dispersión de objetivos, abarcar más de lo que uno puede. Por ello, produce satisfacción aplicarse a esos propósitos siendo capaz de dejar de lado todo aquello que aleja de esas metas.

5. Toda educación de la voluntad tiene un fondo ascético, sobre todo en sus comienzos; los ríos desbordados de la energía juvenil hay que saber conducirlos hacia una meta que merezca la pena; ahí está la tarea del educador, por un lado, y la de los padres, por otro. Hay que saber que las grandes ambiciones, las mejores aventuras, brotan de un pequeño riachuelo que crece a medida que la lucha personal no cede ni baja la guardia, mientras se insiste en ella una y otra vez.

6. A más voluntad uno se gobierna mejor, no dejándose llevar del estímulo inmediato. Este dominio se alcanza mediante pequeños vencimientos diarios; el desprecio de las cosas pequeñas es la ruina de la voluntad, y, por el contrario, la costumbre de vencerse a menudo nos transforma en personas superiores, nos eleva por

encima de las circunstancias, consiguiendo así una aproximación a la felicidad. Uno no hace lo que le apetece, ni lo más fácil, ni escoge el camino más blando, sino que se dirige hacia lo que es mejor. Cuando la voluntad es más compacta, esa persona ya ni se plantea si está cansada o aquello que le cuesta, sino que sabe que será más positivo para ella de cara a los planes diseñados.

7. Una persona con voluntad alcanza las metas propuestas (ya comenté que es necesario poner en juego orden, tenacidad, disciplina, alegría...).

8. Es importante buscar la armonía entre fines y medios, intentar una ecuación adecuada entre aptitudes y limitaciones, así como sacar lo mejor que hay en uno mismo, poniendo en juego la motivación entrelazada de ilusiones.

9. La voluntad es un indicador de la madurez personal; no olvidar que cualquier avance de la voluntad se acrecienta con su uso, es más eficaz a medida que se incorpora a nuestro patrimonio psicológico. Por ese camino se llega a la felicidad como resultado, a estar contento consigo mismo y con los demás. Por eso, la felicidad es una estación a medio camino entre lo demasiado y lo poco, es un estado de ánimo positivo, al que se llega a través de la mejor realización posible de uno mismo.

10. La educación de la voluntad no se termina nunca, el ser humano es una sinfonía siempre inacabada, y, haber alcanzado un buen nivel, no quiere decir que se esté abonado siempre al mismo, ya que las circunstancias de la vida pueden conducir a posiciones inesperadas, difíciles o que obligan a reorganizar el proyecto personal. Hay que señalar la desorientación de la sociedad actual, tan permisiva y con pocos valores de referencia, lo que impide a los jóvenes ver ejemplos positivos a su alrededor que puedan servirles como modelo de identidad.



Los perdedores y los triunfadores no nacen de un día para otro; la vida es un resultado, suma y compendio de lo que hemos ido haciendo con ella, de acuerdo con un programa. El ser humano debe convencerse de que con voluntad se consigue lo que uno quiere. El que tiene educada la voluntad sabe lo que es la alegría, sabe que se aprende poco de las victorias y mucho de las derrotas. La alegría es un puente que está por encima del placer y por debajo de la felicidad; las tres, **alegría, placer y felicidad**, forman un tríptico esencial. Y como telón de fondo, el esfuerzo por sacar lo mejor que tenemos dentro, es decir, **la felicidad tiene en la voluntad un puente levadizo que nos abre una puerta importante para alcanzar la mejor realización personal.**

Resumen del artículo publicado en Tribuna Libre (El MUNDO 02/01/2008)

por **Enrique Rojas**, Catedrático de Psiquiatría.

(Antonio Titos García)

Mozambique: una tierra olvidada

Antes de la exposición, sólo sabía que Mozambique era un país pobre en África; ni siquiera sabía a ciencia cierta cuál era su ubicación exacta. No sabía que su lengua oficial es el portugués, ya que fue colonizada por Portugal en el siglo XVI y que, a pesar de esto, hay un alto porcentaje de la población que no sabe el idioma oficial.

La esperanza de vida es de 40 años (comparémosla con nuestros casi 80 años de vida) y la mortalidad infantil es de un 15%. En el [Índice de Desarrollo Humano](#), que mide la esperanza de vida, la educación y el nivel de vida, Mozambique está en el puesto 172 de 177 países, mientras que España está en el número 13! Pero, desde luego, seguimos quejándonos porque el pan está muy caro...

Y sin embargo, lo que más me ha sorprendido de todo, es que, en la mayoría de las fotografías, la gente sonríe. Los niños construyen sus propios juguetes a base de lo que encuentran, son curiosos y, dignos de admirar, porque a pesar de su desgracia, ellos tienen imaginación y sueñan. Trabajan desde muy pequeños, falta sitio en las escuelas (y a nosotros nos faltan manos para contar la de personas que están en los institutos y desean huir *de esta cárcel donde se les obliga a estar*). Las mujeres en Mozambique trabajan mientras los hombres pasean; ellas son las que trabajan la tierra, las que cuidan a los niños, las que lavan la ropa, las que van por agua..., pero siempre serán el sexo débil y una desgracia nacer mujer.



El agua hay que comprarla y luego hervirse, porque no es potable. Sin embargo, coca-cola no falta. Pueden comer por treinta y cinco céntimos de euro y, muchas familias, no pueden permitírselo. ¡No pueden permitirse treinta y cinco céntimos de euro! ¿Puede alguien



recordarme cuánto vale en la cafetería de nuestro instituto un paquete de gusanitos y dos caramelos?

Este país ha sufrido una terrible guerra y trata de recuperarse. Está solo ante el olvido del resto del mundo, demasiado ocupado en crear nuevas tecnologías y luchar en nuevas guerras. Sin embargo, ¿está todo perdido? Aún queda esperanza. Hay personas como Ramón, quien nos ha hablado de su trabajo las tres veces que ha estado allí, hablándonos sin pedirnos compromisos pero mostrándonos la realidad que muchas veces nos negamos a ver.

A mí se me removió algo dentro al escucharle. Como bien dijo él, no se trata de ser paternalistas, de dar para sentirnos bien y aliviar nuestras conciencias. Yo creo que se trata de humanidad y de justicia. Somos humanos con unas determinadas circunstancias. Para cada persona, sus problemas son su mundo y, desde luego, muchas veces seguro que hasta el más afortunado desearía ser cualquier persona menos él mismo. Pero, ¿desearía vivir lo que vive un niño día a día en Mozambique?

Al menos, deberíamos descubrir Mozambique para ver más allá de nuestros propios y reducidos ojos, para comprobar que hay personas desdichadas que sonríen a pesar de todo. ¿Sería mucho pedir ayudar un poco?.

¿Sería mucho pedir olvidarnos de nosotros mismos (de la tensión por nuestros exámenes, de los maravillosos sentimientos que nos hace sentir nuestro estupendo amor, de lo interesantísimo que está *Supervivientes...*) para ver un poco más allá, *hacia la tierra olvidada...*?

(Lorena García Boyero)



Huracán "Pisa": A quien pueda interesar

"PISA" que algo queda... He dejado pasar un tiempo de información y reflexión para retomar el Informe PISA ("huracán PISA" podríamos llamarlo, por lo menos en lo que respecta a Andalucía), y a partir de lo publicado en distintos medios de comunicación, reflexionado en los claustros, dialogado con compañeros, etc., plantear esta reflexión. De lo que se trata es exponer una serie de datos, opiniones y reflexiones que nos lleven a todos, a partir de un análisis objetivo, a plantear las estrategias necesarias para llevar a

buen puerto "el barco educativo" en el que viajan "los niños y jóvenes de nuestra sociedad", pues de su formación depende la sociedad que queremos. Nuestro sistema educativo atraviesa tiempos difíciles, prueba de ello es que en algo más de 15 años, cuatro leyes han intentado encontrar la "fórmula mágica" que sitúe al sistema educativo español entre los primeros, o al menos, que desaparezca de una vez por todas de la cola de los diversos informes realizados al efecto. Pero esa fórmula mágica no se ha encontrado, y puede ser que sea porque, al tratarse de educación, no sirve la magia. Está claro que no precisamos de magia, necesitamos seriedad por parte de los políticos, y compromiso de padres y madres, de alumnado, profesorado y administración, y una adecuada inversión (como dice el profesor J. Antonio Marina, "educa toda la tribu").

En la búsqueda de ese compromiso, que debe concretarse en medidas positivas, presentaré diversas opiniones, entre las que merece la pena señalar, en primer lugar, la del comunista de **EL PAÍS**, Vicente Verdú: en Francia, Alemania, Gran Bretaña o en Estados Unidos, los gobiernos han elevado el asunto de la educación y sus inversiones a la categoría más importante. Lejos de hacer demagogia, puesto que allí los niños tampoco votan, tratan de construir una sociedad mejor. "Después del pan, decía Dantón, la primera necesidad del pueblo es la educación". Los franceses no lo olvidaron nunca, aún en situaciones de crisis.

El diario **SUR** (5/12/2007) lo planteaba en estos términos: España no da la nota; el análisis del Informe PISA 2006 certifica la parálisis del país en las áreas de Ciencias y Matemáticas. El estudio de la OCDE, el más prestigioso de su ámbito, suspende a España en educación y Andalucía obtiene los peores resultados. El rendimiento educativo de los estudiantes españoles sigue estancado en las ramas de Ciencias y Matemáticas, al tiempo que registra un notable y brusco descenso en el área de la competencia lectora (ver cuadro):

Informe PISA sobre Educación (el puesto de Andalucía en España)								
Lectura			Matemáticas			Ciencias		
Puesto	Comunidad	Media	Puesto	Comunidad	Media	Puesto	Comunidad	Media
1	Rioja	492	1	Rioja	526	1	Castilla y León	520
2	País Vasco	487	2	Castilla y León	515	2	Rioja	520
3	Aragón	483	3	Navarra	515	3	Aragón	513
4	Navarra	481	4	Aragón	513	4	Navarra	511
5	Galicia	479	5	Cantabria	502	5	Cantabria	509
6	Castilla y León	478	6	Castilla y León	501	6	Asturias	508
7	Asturias	477	7	Asturias	497	7	Galicia	505
8	Cataluña	477	8	Galicia	494	8	País Vasco	495
9	Cantabria	475	9	Cataluña	488	9	Cataluña	491
10	Andalucía	445	10	Andalucía	463	10	Andalucía	474
Promedio España:		461	Promedio España:		480	Promedio España:		488
Promedio OCDE:		492	Promedio OCDE:		498	Promedio OCDE:		500

La evolución del sistema educativo en España no ha cosechado logros destacados respecto a los anteriores informes de 2000 y 2003, mas bien al contrario, toda vez que en las tres competencias analizadas, científica, matemática y lectora, sigue por debajo de la media de la OCDE. Curiosamente, nueve de las diez comunidades españolas que se han presentado a la evaluación mejoran los resultados de la media española, y sólo Andalucía se sitúa por debajo en las tres competencias. Y sobre todo, ha sido en comprensión lectora donde España ha recibido una severa bofetada, pese a haberse registrado un descenso generalizado en casi todos los países.

LA OPINIÓN de Málaga (5/12/2007) resaltaba que la Junta de Andalucía vincula los malos resultados del Informe Pisa con el bajo nivel de instrucción de muchas familias, en la misma línea que el Presidente del Gobierno, que pide que se valoren los datos del citado informe, teniendo en cuenta no sólo la situación de otros

países, sino el punto de partida de la situación educativa española: "nuestro sistema no ofrece un mal rendimiento, el problema es que hemos tenido muchas generaciones en España con un bajo rendimiento educativo, fruto del país que teníamos". Por su parte, el principal partido de la oposición (PP) señalaba que "la mentalidad LOGSE ha hecho mella en el sistema educativo español, de forma que mientras el resto de países avanzan, España retrocede". Según el autor del reportaje, alguien dijo, y son muchos los profesores que lo repiten continuamente en clase, que la solución a un problema se encuentra en el propio enunciado. Claro que, para ello, es imprescindible comprender aquello que se lee; cuando no se realiza una lectura comprensiva, todo se vuelve más difícil. Es lo que parece ocurrir en España, y más en Andalucía, según el informe PISA, que viene a demostrar la existencia de dos velocidades en la educación en España. El informe nos saca los colores: los niveles de conocimiento están por debajo de la media y los estudiantes no tienen comprensión lectora, no saben procesar lo que estudian. En una era marcada por la ganancia rápida y el mínimo esfuerzo no son de extrañar datos así; el conocimiento no ocupa un lugar destacado en el currículum personal de los adolescentes. Y tienen mucho que ver las administraciones educativas, creando efímeros planes de estudios, que sólo se diferencian del anterior en la rebaja de la exigencia educativa. No se busca que el estudiante salga comprendiendo su mundo y el que le precedió, no se les inculca la importancia de los estudios superiores, sea cual sea su futuro profesional. Y reacciones, como las de la Consejera, culpando a los padres, sonrojan a cualquiera y son inadmisibles: hay que buscar la causa del problema en la propia casa, no en la ajena.

Por su parte, **EL PAÍS** (18/12/2007) bajo el título "El pesimismo de los expertos", se hacía eco de que el Ministerio de Educación temía que PISA 2009 fuese otro varapalo para España. Por ello, los expertos reflexionan sobre las causas del desastre y los responsables educativos buscan soluciones. ¿Es razonable esperar un repunte en la educación española? La mayoría de los consultados lo duda: es indecente que la enseñanza pública cargue en solitario con los chicos conflictivos (no hablan español, inmigrantes, familias cuyos progenitores están en la cárcel o son de otra etnia, etc.), comenta un profesor de matemáticas, con 23 años de experiencia docente, de un instituto cordobés. ¿Cuántos de estos niños asumen los colegios concertados? Ni siquiera el 1%; para este profesor, el fracaso menguaría si la Administración Educativa, en especial la andaluza, obligara a los centros concertados a cumplir la ley y a repartir la carga equitativamente. ¿Estará entonces la explicación en el bajo nivel socioeconómico de los padres, apuntado por la Ministra de Educación y el Presidente de Gobierno? J. Manuel Lacasa, Director del Instituto de Investigación Educativa FORMA, no lo cree; en su estudio "El efecto LOGSE y otros cuentos" se pregunta: ¿Por qué, si el nivel de vida y de estudios de los padres crece vertiginosamente, no mejoran al mismo ritmo los resultados de la educación? ¿Por qué se ha interrumpido la mejora continuada de los indicadores educativos cuando la distancia que nos separa de la UE en otros campos se ha reducido a pasos agigantados? En medio de todos los análisis y críticas, Eduardo Vidal, catedrático de Psicología de la Universidad de Valencia y representante español en el comité de expertos del Informe PISA, apunta un remedio urgente: acercar los contenidos educativos españoles a los contenidos educativos que PISA evalúa y que, en su opinión, son los únicos válidos para que los adolescentes sepan desenvolverse: menos memoria y más comprensión, menos gramática y más atención a lo que se lee, menos álgebra geometría y más cálculo aplicado a la vida cotidiana. PISA camina en esa dirección: interpretar mapas gráficos, saber buscar información, entender qué se cuenta en los periódicos, rebatir con argumentos ideas contrarias, enterarse de lo que explica un folleto sanitario... Uno de los ejercicios del último PISA para medir la comprensión lectora no ha sido ni un poema ni el texto de algún clásico, sino un folleto que explica cómo deben ser unas buenas zapatillas deportivas.

Abundando en el tema, pero desde la perspectiva práctica, **EL MUNDO** (18/12/2007) hace público un informe de la "Fundación Jaume Bofill", privada e independiente, a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Educación: el informe señala que baja la cifra de andaluces que siguen estudiando al acabar la ESO, situando a Andalucía 7 puntos por debajo de la media en los estudios postobligatorios. En concreto, el porcentaje de población que posee estudios postobligatorios tras la ESO en Andalucía se sitúa en 2005 en el 53,4%, es decir, más de 30 puntos por debajo de los objetivos europeos. Además, Andalucía ha empeorado en este campo con respecto al año 2000, ya que entonces esta tasa se situaba en el 58,2%. En ambos casos, la Comunidad está más de 7 puntos por debajo de la media española, situada en el 65,9% en 2000, y en el 61,3% en 2005. El informe señala, por último, que Andalucía está lejos de cumplir el objetivo para 2010 de la UE de situar un 85% de la población de 20 a 24 años con estudios secundarios postobligatorios.



En lo que todos parecen coincidir, es que los resultados del Informe PISA obligan a las administraciones afectadas y al conjunto de la Comunidad Educativa a actuar sin demora, huyendo de argumentos demagógicos y de la imputación partidista de responsabilidades (Diario SUR). El menor valor que las nuevas generaciones conceden al esfuerzo personal constituye un déficit en el proceso formativo que no se solucionará con su mero enunciado como mandato moral, sino que obliga a promover estrategias educativas que propicien un mayor compromiso por parte del alumno. De hecho, las decepcionantes cifras registradas en comprensión lectora inciden en la necesidad de un mayor empeño individual, pero también en la aplicación de métodos eficaces desde las edades más tempranas. Un desafío que ha de implicar al profesorado, y sobre todo, la implicación directa de las familias en el proceso de aprendizaje. Este triple compromiso de estudiantes, profesores y familias

ha de constituir la imprescindible garantía para la mejora del sistema, que debe hallar luego en el entramado legislativo y en los presupuestos públicos las herramientas para perfeccionarse.

Junto a las opiniones de los técnicos, creo que es interesante recoger también la opinión de los alumnos, aparecidas en medios de comunicación, algunas de las cuales reproduzco a continuación:

"Tengo 17 años, estudio 2º de Bachillerato en Cádiz, la peor provincia dentro de la peor comunidad de uno de los países con menor nivel, según PISA. No he repetido nunca y he mantenido siempre una media entre notable y sobresaliente, leo uno o dos libros por semana y me encanta. Y me pregunto: ¿de qué se sorprende la gente? La ESO es una pesadilla llena de gente que no quiere estudiar y le fríe las clases al resto. Y el Bachillerato, una pesadilla excesivamente corta, en la que, dentro de un nivel bajo, suben mucho el rasero respecto a la ESO y pretenden prepararte en un solo curso para la selectividad. No pienso que toda la culpa sea de los políticos, tampoco de los profesores, que a menudo no saben qué hacer para llegar a las mentes de su auditorio. Tienen más culpa los padres, y sobre todo, la mayor responsabilidad es de los alumnos, que se ríen de los profesores, que ante el empeño de éstos en que lean o trabajen, bostezan, y que rechazan al diferente o condenan al ostracismo al que estudia. ¿Quieren culpar a alguien? Culpen al alumnado, entre el que me incluyo. y si quieren saber quién los hizo así, miren alrededor y vean los estímulos que tuvieron".

"No se puede pretender que este país salga adelante cuando se cortan las piernas a los buenos para intentar crear un sistema igualitario falso, incompetente, desmotivador e ineficiente. Hay niños de 15 años que no saben qué son los valores, qué es el esfuerzo o que las cosas no se consiguen cuando uno quiere. Hay que ser más pragmático y en mi opinión cambiar totalmente la perspectiva: no se trata de no humillar o desplazar a los de la cola a costa de frenar a los primeros, sino de fomentar y recompensar a los mejores para que sirvan de ejemplo y tiren de los otros".

"El nivel de enseñanza es bueno, pero los alumnos cada vez son más rebeldes; a los profesores los veo bien. Yo leo bastante, pero creo que lo normal es que los jóvenes lean poco y se ríen de los que leen".



Como una muestra de "por donde van los tiros" podemos reflexionar sobre lo publicado por **LA OPINIÓN** de Málaga (5/12/2007), titulado "el ordenador es el que manda y relega a las estanterías los libros": los jóvenes admiten que leen poco, algunos culpan a los videojuegos y ordenadores, más atractivos y dinámicos que un libro. Leer requiere mayor esfuerzo y la sociedad actual va deprisa. En general, se puede afirmar que se lee muy poco, y si tenemos en cuenta que los problemas de lectura inciden en los aprendizajes de todas las materias, no hay que extrañarse de los resultados, no sólo del Informe PISA, sino del fracaso escolar, del abandono temprano, del elevado nivel de

absentismo escolar, etc. La buena competencia lectora mejora los resultados en el resto de asignaturas; según un reciente informe de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, entre diez actividades realizadas en los ratos libres, la lectura ocupa la penúltima posición en las preferencias de los jóvenes malagueños, sólo superada por "no hacer nada". De hecho, uno de cada cuatro escolares no lee nunca, sólo el 36% son lectores frecuentes. Si a las dificultades lectoras añadimos, como resaltan algunos docentes, el hecho de la presencia cada vez mayor de alumnos procedentes de otros países, lo que viene a suponer que exista una barrera, la de la lengua, se entenderá mejor el descenso en el ritmo y nivel de aprendizaje.

En su artículo "La gran avería", Diario **SUR** (15/02/08), T.L. Gros hace señala: un dato, la cuarta parte de los jóvenes ingleses, según una encuesta de la BBC, cree que Churchill o Gandhi son personajes de ficción. Otro dato: un poderoso grupo de estudiantes de Harvard, penúltimo templo mundial del conocimiento, ha designado "mujer del año" a Paris Hilton; conjuntamente, los dos datos sugieren alguna avería sociológica de la cultura mediática. Cada vez más la realidad se define en la programación de las televisiones -eso convierte a Gandhi en el personaje de una película y a Churchill en un héroe de las historietas sobre la guerra mundial- y al cabo determina el valor de las cosas. Paris Hilton es una estrella mediática, luego es una figura de primer nivel, sea lo que sea. Es un efecto directo de la evolución del homo sapiens al homo videns, la tesis de Giovanni Sartori sobre el telespectador no pensante. Lo mediático es la clave del éxito. Los futbolistas más mediáticos, no necesariamente los mejores, lideran el fútbol; los escritores más mediáticos lideran el negocio editorial; los políticos más mediáticos ganan el poder. Ese es el pasaporte para triunfar. El billete para el éxito está ahí. Y las listawip.com resultan muy reveladoras: París Hilton es quinta en el ranking mundial, donde Britney Spears es segunda sólo superada por Bush. Eso da una idea e invita, como alguien proponía estos días, a volver atrás, a "La idea de Europa", donde escribía Steiner: "si los jóvenes ingleses deciden poner a David Beckham por encima de Shakespeare el fallo, sencillamente, es nuestro". ¿Como reorientar nuestra enseñanza?. Esa escala de valores es realmente el producto averiado de un modelo de sociedad. Entretanto a nadie le puede extrañar que el Día de los Enamorados tenga más dimensión mediática que el Día Mundial contra el Hambre. Mola más.

Y como dice el refrán, éstos son los mimbres con los que contamos para hacer el cesto, o lo que es igual, como resumen de todo lo aquí expresado, "a buen entendedor, pocas palabras bastan". Y si no lo ven claro, a mi tampoco me lo parece a veces, no tienen nada más que

perder un poco de su tiempo leyendo el artículo que **PORTADA JOVEN** reproduce a continuación.



El crimen perfecto

Un día aparece un cadáver y los investigadores estudian posibles sospechosos para comenzar sus pesquisas; dado que el cadáver es el de la "educación", anotan en sus libretas los siguientes candidatos: el alumnado (tiene razones de sobra para haberlo hecho pues es enemigo natural de la fallecida); los padres, los docentes, las autoridades pedagógicas y por último el ambiente. Cada uno de ellos tiene una perfecta coartada para defender su inocencia: los alumnos dirán que las materias que se imparten y el modo de impartirlas les producen tedio y sopor irrefrenables; los padres echarán las culpas a los profesores o a la vida, defendiendo que ellos ya tienen bastante con ocuparse de lo suyo, los atascos, el fin de mes; los docentes no se encogerán de hombros, mostrarán las actas de reuniones en las que han gastado tardes y tardes en poner solución al problema, mirarán a los padres exigiendo un poco de compromiso y ayuda, mirarán a los alumnos y se recordarán a sí mismos tratando de aprenderse cronologías o teoremas que apenas le han servido de nada. Las autoridades pedagógicas mostrarán los vagones de dinero que han invertido en mejorar las cosas, como los centros con espléndidos ordenadores distribuidos por sus salas. Finalmente, el ambiente ni contestará a las pesquisas policiales: está por encima de todo, ninguna televisión privada va a perder millones de euros en publicidad por garantizar que se cumplen las leyes de protección a los menores, ninguna revista "cool" para adolescentes renunciará a decirles a estos que ser malo, ser golfo, pasar de la tabla periódica de elementos, viste mucho; el propio lenguaje común no corregirá la imagen del empollón como un rara avis poco sociable, gordito y con gafitas que es buen estudiante porque no puede ser otra cosa. Por supuesto hasta aquí, nuestra novela negra, como todas, se acoge a unos cuantos tópicos a los que sacarle punta. Pero lo cierto es que seguimos teniendo un cadáver sobre la mesa, y el forense no sabrá dictaminar ni siquiera cómo ha muerto, de qué, cuánto tiempo lleva.

Creo, desde luego, que mucho tiempo; que la cosa haya ido a peor, o eso dicen las encuestas y el informe PISA, no debe sorprender. Es lo que pasa con los cadáveres, si se les deja al aire: cada día apestan más, se descomponen, no es un espectáculo grato. Por supuesto que hay pedagogos que dirán que no es para tanto y que alarmar no es solución de nada, y nihilistas que propondrán que se entierre de una vez al cadáver y pasemos a otra

cosa, a la ley de la selva, por ejemplo. Por lo menos nos ahorraremos un montón de sueldos en especialistas que no llegan a ninguna conclusión y se atienen al eslogan de "las cosas no están tan mal". Bastará ver un programa de televisión, tipo Pasapalabra, para darse cuenta de lo mal que están las cosas: río que pasa por Zaragoza, y la guapa actriz que ha acertado sin dificultad el panel donde le pedían los maridos de mujeres famosas, dirá el Duero; empresario italiano que hizo carrera política, y el guapo cantante que no ha fallado una sola pregunta cuando le pedían el nombre de las esposas de hombres famosos, dirá: Vito Corleone.

La policía, antes de dar por buena la ocurrencia de que este crimen perfecto es simplemente un suicidio, manejará unas cuantas estadísticas. Por ejemplo, una aparecida esta semana les susurrará algo de nuestra tragedia educativa: **sólo el 2 por ciento de los hijos de universitarios padece fracaso escolar, mientras que casi el 50 por ciento de los hijos de no universitarios abandona la escuela antes de sacarse el graduado.** Parece que la heredad también influye en la educación. Como influye el ansia igualitaria que llenó las aulas de alumnos, cuyo fin máximo para realizarse es obstaculizar el aprendizaje de los demás. Lo decía un alumno de 15 años en una carta al director, en un gesto de valentía propio de la pura inocencia que ni pedagogos ni profesores ni padres parecen estar dispuestos a hacer: la culpa es de los alumnos, decía ese chico, de quienes no tienen ningún interés en aprender nada y van a la escuela como quien va a un garito. La pérdida de autoridad de los docentes es prueba de ello, no cabe duda, pero en esa pérdida de autoridad han colaborado como nadie los padres, el ambiente y la propia autoridad competente. Cuando a los profesores se les reconozca su importancia, cuando el ambiente galardone a esos profesores con el marchamo de héroes, cuando alguien consiga vender a la muchachada la idea de que el profesor es casi sagrado, tal vez entonces el cadáver de la educación se reanimará un poco. Pero ese momento no llegará, no se preocupen los padres ni se preocupen los alumnos. No llegará porque la Autoridad y la Empresa están encantadas con esta situación: los tiempos exigen mano de obra barata, gente no cualificada dispuesta a hacer cualquier cosa, masa acrítica y vulgar a la que poder estafar tranquilamente. El asesinato de la Educación es así un crimen perfecto: nunca se encontrará a un culpable mientras el cadáver de la víctima seguirá descomponiéndose.

Resumen del artículo publicado por Juan Bonilla (Diario SUR 03/02/2008)
(Equipo de Edición y redacción)

TELEBASURA

¿Televisión basura? Lo opuesto en una recta numérica sería la televisión no basura. Pero ¿en qué consiste realmente la televisión no basura?

¿Nos estamos refiriendo a los documentales de la TVE2? Hay un dicho que dice así: "eres más aburrido que un documental en la 2". ¿Acaso se trata de los programas de tinte político, los científicos o de los educativos?



Con este artículo no pretendo la defensa de la televisión basura o a la no basura, simplemente intentaré ofrecer mi punto de vista, siendo lo más

objetiva posible. Cuando reflexiono, todo lo dicho me suena a lo que oigo en los días de clase. Como todo, definir en qué consiste la telebasura puede resultar algo muy subjetivo, puesto que lo que es telebasura para unos, para otros puede que no lo sea. Pero si analizamos la sociedad en la que vivimos con demasiado estrés, presión social, el ritmo frenético de vida, etc., puede que todo ello esté provocando en el espectador la necesidad de evadirse y relajarse viendo programas que le hagan olvidar por un momento la jornada de trabajo o la preocupación por los estudios. Quizá será por eso, por lo que nos gusta volar en libertad por aquellos canales de la televisión que nos distrae, nos entretiene, nos divierte y nos libera durante un tiempo de nuestras obligaciones.

Por otro lado, habrá que hacerse la siguiente pregunta: ¿por qué tienen tanto éxito estos programas, con unos argumentos tan común, simples y repetitivos, es decir, los vulgarmente llamados telbasura? ¿Será por el elemento que tienen en común, es decir, el morbo que supone no saber donde está realmente el límite entre informar sobre una noticia o hacer de ella "una comidilla de mesa"? Si comparamos los documentales de la TVE2 (sean del tipo que sea), con el desaparecido "Aquí hay tomate" o

"Dónde estás corazón", entre otros, llegaremos a la siguiente conclusión: con los programas culturales, educativos o científicos, "aprendo determinados aspectos de la vida animal, o me informan de una investigación o experiencia educativa"; pero ¿de qué me hablan o qué me enseñan los otros programas, por ejemplo los antes mencionados como "Aquí hay tomate"? Seguro que "te enteras de que Beckham se ha teñido el pelo de rubio", de que "tal personaje famoso o famosillo se la está pegando a su pareja", etc. Esta puede ser la gran diferencia entre un tipo de programas y otros: con unos aprendes, te informas, etc., y con los otros te enteras de temas insulsos, a veces rayando en la inmoralidad, porque "trafican" con los sentimientos y la vida de las personas, porque lo que importa es aumentar la audiencia. Como ejemplo de lo señalado, nos hablaba el profesor, en clase de Sociología, de un programa de la televisión italiana, titulado "La maciza y el empollón", de máxima audiencia, y que añade a la podredumbre del género (la telebasura), una dosis de erotismo picantón y cutre, aderezado de su correspondiente estereotipo (ella=maciza, él=empollón): el programa consiste en juntar bajo un mismo techo a una patulea de misses de discoteca, tan buenorras como descerebradas, con una panda de pitagorines, para ridiculizarlos, sometiéndolos a pruebas que pongan en evidencia sus límites: a los empollones se les obliga a exhibir sus michelines en pruebas gimnásticas y desfiles de modelos; a las macizas se les obliga a exhibir sus "estulticia" en pruebas de cultura general que nunca superan.

En fin, creo que está claro cual debe ser el contenido de la programación televisiva, aunque habrá quien opine que esto es relativo, porque a nosotros, como jóvenes que somos, por tanto en época de formación, es normal que nos atraiga lo contrario, lo divertido, lo que nos entretiene, lo intrascendente.

Maribel Avoro Obama